

Horizonte

(En defensa de
nuestros vinos)

La taberna va desapareciendo, y el vino tras ella. El vino es sencillo, humilde, sincero, proletario en público, pero aristocrático en solemnidades y en privado, y hasta lo más sublime al convertirse en el Cuerpo de Cristo.

Al promocionarse la taberna, al elemento que le dió vida lo ha dejado en el olvido; arrinconado, oculto...donde nadie lo vea.

No solo fué la taberna asiento de obreros, vagabundos, bohemios; y así sino que, en tiempos de arrieros, diligencias, mesones y posadas pertenecía a todas las clases sociales.

En Madrid, conocíamos los estudiantes la taberna de LUCAS, en el 4 de Atocha (célebre por sus "torrijas") y la de "POLI" en el 74 de la misma calle, muy visitada por su buen vino y sus estupendos aperitivos. Allí conocí consagrados escritores y poetas.

Siguen existiendo "alguna taberna" en los puertos de mar para descanso de esos héroes del mar, que en ellas, encuentran su principal hogar, y el primer consuelo a sus penas.

Cada cuadro requiere su marco. El adecuado del vino es la taberna. Por eso, cuando se convirtió en bar, en cafetería, en otra cosa... se despidió para siempre, aunque fuera con pena de su amado vino que, poco a poco, fue cayendo en el olvido.

A cualquier hombre bien nacido le gusta mezclarse con cargadores, pescadores, constructores, mineros, y toda esa amplia gama de trabajadores, que son el orgullo social, por desarrollar los trabajos más duros y peligrosos; ¿Por qué hemos de aislarlos, cuando tanto les debemos?

La taberna debemos ennoblecerla, acudiendo allí, a mezclarnos con los demás acompañados de nuestros libros, nuestras cuartillas, nuestros bolígrafos y... nuestro amor.

Cuando en cualquier bar, pides un "chato" de vino, el camarero te mira de arriba a bajo, como perdonándote la vida. Para librarte de la muerte tienes que: tomarte una caña de cerveza, darte media vuelta y marcharte silencioso.

¿Hasta cuando vamos a permitir que: las cosas, las colas, las cubas, las bebidas que no sabemos leer lo que son... tengan prisionero a nuestros vinos sin atreverse a salir? ¿Hasta cuando señores?

La causa del desprestigio de la de la taberna ha sido culpa de quienes, debiendo ennoblecerla y elevarla con su presencia (¡no es preciso ser borrachos para visitarla), sus palabras, sus escritos, y sus hechos, han hecho todo lo contrario, y al final estaba escrito, desde que se dió entrada a los esnobismos.

por Venor

Demetrio Moreno Olivares

Agente Comercial Colegiado

VINOS Y ALCOHOLES

Av. José Antonio, 66. Tels.

MADRID - 13

Oficinas: { 2 47 19 20
 { 2 47 19 21
 { 2 47 25 56
Domicilio: 2 56 49 74
Consuegra (Toledo) 142